

La lengua de las primeras gacetas vascas

(The Language in the First Gazzetes of Basque Country)

Hoyo, Mercedes del
Univ. del País Vasco
Fac. de CC. Sociales y de la Comunicación
Dpto. Periodismo II
Apdo. 644
48080 Bilbao

BIBLID [1137-4462 (1999), 7; 15-38]

Las primeras gacetas vascas datan del siglo XVII. Testigos de una época de la historia, la que nutre su temática, y de una etapa del idioma que emplean para la difusión de sus mensajes, son una nueva forma de comunicación: la periodística, que entonces disponía de un único instrumento: la lengua escrita; de ahí, el interés de analizarla para descubrir, no sólo un determinado uso lingüístico, sino el reflejo de un mundo y de un estilo diferente de contar cosas.

Palabras Clave: Comunicación periodística. Lengua. Prensa. Historia.

Euskal Herriko lehenengo kazetak XVII. mendetik datoz. Historiaren zati baten lekukoak izanda, hortik hartzen dute bai edukina bai hizkuntza beren mezuak zabaltzeko, komunikabide berri bat osatuz: kazetaritza komunikazioa, garai hartan tresna bat besterik ez zuena, idatzizko hizkuntza alegia; horregatik aztertzea interesgarria da, erabilpen linguistikoko jakin bat ezezik mundu baten isla eta gauzak kontatzeko estilo ezberdin bat ere aurkitzeko.

Giltz-Hitzak: Kazetaritza komunikazioa. Hizkuntza. Prentsa. Historia.

Les premières gazettes vasques ont la référence du XVII^{ème} siècle. Témoins d'une époque de l'histoire, celle qui nourrit leurs sujets, et d'une période de la langue qu'elles employent pour la diffusion de leurs messages, elles représentent une nouvelle façon de communication: la journalistique, qu'à ce temp-là disposait d'un seul outil: la langue écrite; d'où l'intérêt de l'étude pour découvrir, pas seulement un usage linguistique concret, mais aussi le reflet d'un monde et d'un style différent de raconter les choses.

Mots Clés: Communication journalistique. Langue. Presse. Histoire.

Ahora que estamos en la recta final del milenio y, con él, de este siglo vertiginoso en el avance de la comunicación y de los medios, la posibilidad de leer las noticias que un vasco recogió hace trescientos años se convierte en una especie de viaje a través del tiempo, montados en una máquina construida en la Guipúzcoa de otro cambio de siglo: el de 1600 a 1700.

En esa época se centra el presente estudio¹, en los albores del periodismo vasco. Tres cabeceras distintas salieron de la imprenta de los Huarte, a la sazón impresores oficiales de Guipúzcoa: *Noticias Principales y Verdaderas*, *Noticias Extraordinarias del Norte* y *Extracto de Noticias Universales*. Las primeras datan de finales del siglo XVII y la última del primer tercio del XVIII.

Si en el periodismo de nuestros días el contenido de los diarios es fruto de una conjunción de lenguajes –verbales y no verbales–, en estas publicaciones consideradas proto-periodísticas, la lengua es el instrumento por excelencia, en cuanto que es el único de que disponemos para realizar un estudio intrínseco del medio. Empleando en este caso la lengua española, las gacetas vascas nos hablan expresamente de los acontecimientos ocurridos en su época; nos hablan de forma implícita de las circunstancias de aparición, origen y recogida de datos de aquellos pioneros de la información; y nos hablan, por fin, del instrumento en sí, del código lingüístico que compartían con sus lectores.

Por todo ello, el estudio lingüístico no se limitará a describir el uso particular de los impresores y redactores en un estadio histórico determinado del idioma, sino a ver la configuración de sus mensajes: cómo se editan, de qué fuentes beben, qué temas tratan y qué relación establecen con su público.

En los pies de imprenta de estas publicaciones se encuentran tres nombres: Francisca de Aculodi, Bernardo de Huarte y Pedro de Huarte. La actividad impresora de este último se registra desde 1685 a 1729. Pedro de Huarte, hermano de Bernardo e hijos ambos de Francisca de Aculodi, se había ofrecido, junto con su padre, en 1667 como impresor a la provincia, siempre que se les compraran los materiales necesarios para tal labor². Las Juntas Generales de Hondarribia aceptan la propuesta y nombran a Martín de Huarte impresor oficial. A su muerte, le sucederán su esposa y sus hijos.

Las gacetas donostiarras que salieron del taller de los Huarte pueden agruparse cronológicamente en tres periodos:

- Las gacetas editadas desde 1688 hasta 1689, donde aparecen alternativamente dos cabeceras (*Noticias Principales y Verdaderas* y *Noticias Extraordinarias del Norte*).
- Las gacetas editadas desde 1695 hasta 1696 (exclusivamente *Noticias Principales y Verdaderas*).
- Dos ejemplares conservados de *Extracto de Noticias Universales* de los años 1727 y 1728 respectivamente, el último de los cuales tiene además un suplemento.

1. Este trabajo recoge parcialmente los resultados de una investigación más completa, en la que el doctor Díaz Noci se encargó del estudio histórico de estas publicaciones. Dicha investigación, desarrollada durante 1997, fue posible gracias al apoyo prestado por Eusko Ikaskuntza, a quien desde aquí reitero nuestro agradecimiento.

2. Todos estos detalles históricos han sido facilitados, como se indica en la nota anterior, por el doctor Javier Díaz Noci.

a) Primera etapa: 1688-1689

Noticias Principales y Verdaderas. –Se conservan 27 ejemplares, dos de ellos– los que aparecen en décimo octavo y décimo noveno lugar –corresponden al mismo número. El primero apareció impreso el 19 de enero de 1688 y el último salió el 25 de octubre de 1689.

El conjunto presenta algunas diferencias de impresión según firme el pie de imprenta Pedro de Huarte o Francisca de Aculodi (acompañada después por Bernardo de Huarte). Serían catorce los ejemplares impresos por Pedro de Huarte, pues aunque en dos de ellos no figure su nombre, las características de impresión apuntan a él. Los ejemplares correspondientes a la fecha: “desde 28 de septiembre, hasta 12 de octubre de 1688” permiten observar mejor que ningún otro las diferencias aludidas.

Noticias Extraordinarias del Norte. –Impresas siempre por Pedro de Huarte, comparten rasgos ortográficos y de impresión con las *Noticias Principales y Verdaderas* editadas por el mismo impresor.

Se conservan 28 ejemplares, el primero impreso el 10 de febrero de 1688 y el último, el 13 de diciembre de 1689 (Precisamente fue también un 13 de diciembre –siete años antes– cuando se pierde el rastro de las *Noticias Extraordinarias del Norte*).

b) Segunda etapa: 1696

Noticias Principales y Verdaderas. –De esta segunda etapa, de la que sólo nos ha llegado esta cabecera, se conservan quince ejemplares, el primero recogería noticias acontecidas entre el 27-XII-1695 y el 10-I-1696 y se imprimió el 24 de enero de 1696; el último da cuenta de los sucesos producidos entre el 14 y el 28 de noviembre de 1696, impreso el 13 de diciembre del mismo año³.

c) Tercera etapa: 1727, 1728.

Extracto de Noticias Universales.– Sólo han llegado hasta nosotros dos ejemplares. No figura fecha en el pie de imprenta, tenemos como única fecha de referencia de la publicación la que figura en su cabecera, respectivamente 23 de octubre de 1727 y 4 de marzo de 1728. A este segundo ejemplar se le añade un suplemento, sin fecha propia, costumbre que se mantiene en otra prensa posterior.

LA INSPIRACIÓN DE HUARTE Y EL RETRATO DE SUS GACETAS

Según argumenta el profesor Díaz Noci, no es extraño que, siendo el francés el idioma más internacional de la época, las gacetas holandesas escritas en tal lengua cubrieran las necesidades informativas de otros públicos, bien directamente, como sucedería con lectores franceses, bien de forma indirecta sirviendo de inspiración o de fuente a otras publicaciones, entre las que estarían, en opinión de este investigador, las que nos interesan: “Desde 1639, aparecen en francés las *Nouvelles extraordinaires de divers quartiers*, de título sospechosamente similar. Pudiera ser que Huarte tomase sólo las que le interesasen, las del Norte, y cambiase el título de una de sus gacetas, que pasaría así a ser *Noticias Extraordinarias del*

3. Hay constancia de que la gaceta seguía publicándose a principios del XVIII, porque en 1949 Jose María Donosty escribió en el periódico donostiarra *La Voz de España* una reseña sobre “probablemente la más antigua publicación periódica de San Sebastián y una de las más antiguas de España”, la titulada *Noticias Principales y Verdaderas*, que recogía noticias producidas entre el 2 y el 16 de agosto de 1704.

Norte. No obstante, en ella se incluyen informaciones que provienen de otras latitudes geográficas..., por lo que también es probable que sólo adaptase el título original".

Convenimos con este autor que parece claro que Huarte se inspiró por lo menos en dos gacetas o en dos grupos de gacetas escritas en francés, aunque de origen holandés. Ello no sería obstáculo para que el impresor bebiera, informativamente hablando, de otras fuentes usuales entonces, como correspondencia noticiosa o corantos, y aprovechaba asimismo las nuevas que el paso del correo por San Sebastián podía proporcionarle. Huarte ofrecía en fin, dentro del limitado marco que el absolutismo podía dejar a la práctica periodística, todas las noticias que podía y todo lo que supusiera de interés para sus lectores. Era inconcebible el periodismo local o nacional. Las gacetas donostiarras relatan el acontecer internacional con un estilo todavía más próximo a la crónica histórica que al relato periodístico actual.

Además, Huarte añadió en algunas ocasiones otros textos que no pertenecerían al periódico original y que sirvieron para complementarlo, como la *Relacion de los nuevos alborotos sucedidos en Constantinopla, segun lo que refiere un capitan de la Nacion Francesa, que partio a 6 de Mayo ultimo, y luego a Venecia a primeros de abril*, publicada en el ejemplar de *Noticias Extraordinarias del Norte* impreso el 3 de mayo de 1688.

Falta casi un par de siglos, desde la publicación de estas gacetas, para que se pueda hablar de diseño periodístico. Sólo pueden apuntarse los perfiles tipográficos de aquellas páginas, antecedentes remotos de aquellas otras de fines del XIX que buscarían en el diseño un instrumento más para cautivar a un público que todavía les era esquivo.

A fines del XVII el formato de la publicación periódica no se deslinda del formato libresco, con el que comparte recursos. Compuestos por lo general de cuatro páginas, estos ejemplares llevan en la parte superior de la primera página el nombre de la publicación en versales, en una línea única. Por debajo, alineado según el eje central de página, aparece en minúscula y cursiva la referencia temporal, el periodo que cubre el detalle de acontecimientos que recoge el ejemplar en cuestión; por ejemplo:

NOTICIAS PRINCIPALES Y VERDADERAS

Desde 23. de Diziembre de 1687. asta

6. de Enero de 1688

NOTICIAS EXTRAORDINARIAS DEL NORTE

31. de Enero, Viena 11. Enero de 1688

Como se aprecia, la segunda cabecera sólo aporta dos fechas concretas que remiten a momentos distintos sin continuidad. La primera podría ser la de recepción de las noticias por el impresor, o la de publicación de las noticias en otro lugar de Europa, de donde sería originaria la publicación que, a su vez, consignaría la fecha de cobertura informativa que en la publicación vasca aparece seguida del lugar: Viena, 11 Enero de 1688.

El pie de imprenta que se hace constar al final de la última página da la fecha de impresión, en el primer caso el 19 de enero, y en el segundo el 10 de febrero. Este desfase será el habitual en estas gacetas, normalmente entre la fecha que aparece en la cabecera y la que aparece en el pie de imprenta median entre trece días y un mes aproximadamente.

Las noticias se organizan en diferentes textos. La mayoría de las veces sólo el sangrado que marca el inicio de párrafo marca al mismo tiempo el inicio de un nuevo bloque informativo; en otras ocasiones el recurso al párrafo engatillado desempeña la función de señalar el nuevo texto. Esto es lo más habitual en las *Noticias Principales y Verdaderas*.

En las *Noticias Extraordinarias del Norte*, no es raro que la data tenga independencia lineal, y aparezca centrada en la página, en versales el topónimo y en minúscula cursiva día y mes, recurso que se repite en los *Extractos*.

En los quince ejemplares que se conservan de 1696, la impresión de las *Noticias Principales, y Verdaderas* ha sufrido algunos cambios: los once primeros números de este bloque aparecen con título, encabezando el primer texto que introducen, y con una inicial muy ornamentada que desaparece en los cuatro últimos, donde se opta por una simple capitular.

Respecto a los *Extractos*, mantienen básicamente el mismo diseño, con pequeñas variaciones. La más importante es quizá la que afecta a la cabecera. El espacio que se destina al nombre de la gaceta ha aumentado: los tipos empleados para *Noticias Universales* casi duplican el cuerpo, con lo que se destacan de la línea que le precede, donde aparecen las palabras *Extracto de*, y de la línea que sigue, donde se consigna el día de la semana: *jueves*, ambas a un cuerpo similar y considerablemente más bajo que el elemento central de la cabecera. Todos estos componentes están en versales, pero el día del mes, el mes y el año que siguen al día de la semana se montan en versalitas.

Desde el punto de vista lingüístico, también se marca la diferencia entre los componentes de las cabeceras de la primera y segunda etapa, y los componentes de la cabecera de la última etapa. En aquéllas, por debajo del nombre de la publicación, se colocaban las fechas y, sintagmáticamente, se configuraban como un complemento circunstancial de un verbo elíptico (acontecidas, recogidas) que, a su vez, supone un alargamiento especificativo del sintagma nominal o nombre de la gaceta, en el caso de las *Noticias Principales y Verdaderas*; en el caso de las *Noticias Extraordinarias del Norte*, en nueve ejemplares no se establecía ningún vínculo sintáctico expreso, de tal modo que las fechas eran una simple aposición, una aclaración integrante del título, pero en diecinueve ocasiones se introducía la primera fecha como determinante del nombre de la publicación, lo que abonaría la idea de que ésta fuera copia de una gaceta extranjera, de ahí la diferencia temporal entre la cabecera y el pie.

En el XVIII, la fecha se convierte en un complemento determinante del núcleo nominal de la cabecera e incorpora un dato nuevo: el día de la semana, significativo en cuanto que apunta a una periodicidad fija –el lector sabía qué día podía disponer de la publicación– y que ya podía establecerse a priori, lo que permite deducir cierta seguridad por parte del impresor para sortear las vicisitudes que podían alterar la recepción de noticias y que condicionaban en la época precedente, de una forma más marcada, la aparición de los distintos ejemplares.

Por lo demás, las datas, que aparecen en todas las gacetas, serán el indicio más evidente de los cambios de unidad informativa o textual, si bien se aprecia un desahogo mayor en la composición que permite líneas en blanco y datas centradas en mayúsculas en los dos ejemplares conservados. Cierto es, sin embargo, que la escasez de ejemplares y la fluctuación que en estos aspectos se observa en otras colecciones no permiten abandonar del todo las reservas a la hora de hablar de mayor orden visual o de una evolución clara en la disposición de contenidos en la página.

En las primeras publicaciones periódicas se emplea a menudo un simple rótulo. En una proporción menor, hallamos lo que podemos denominar título explicativo, de mayor longitud que el rótulo y, por tanto, con una potencialidad comunicativa mayor, generalmente en ellos a la descripción genérica del escrito y su contenido, se añade la fuente que lo facilita o la localización, como sucede con la relación ya mencionada más arriba:

“Relacion de los Nuevos Alborotos sucedidos en Costantinopla, segun lo que refiere un Capitán de un Navio Francés, que partió á 6 de Marzo ultimo, y llevo a Venecia á primero de Abril.” (en *Noticias Extraordinarias del Norte*, impresas el 3 de mayo de 1688).

(...)

Noticias verdaderas que se adquieren por cartas, y se añaden a las de Brusselas (en *Noticias Principales y Verdaderas desde 16 hasta 30 de Marzo de 1688*, impreso el 12 de abril).

(...)

Tratado concluido entre el Rey de Dinamarca, y el Duque de Holstein Sleswick, en Altena á 30 de Junio de 1689. Las diferencias entre el Rey de Dinamarca, y su Alt. el Duque de Holstein Sleswick, que desde algunos años han hecho tanto ruido, se han ajustado, y terminado amigablemente por interposicion de su Mag. Imp. y de sus Altezas Electorales de Saxonia, y Brandemburgo, en la siguiente forma.

(En *Noticias Extraordinarias del Norte*, 30 de julio de 1689, impreso a 9 de agosto de 1689).

Estos encabezados –rudimentarias entradillas sin conciencia ni intención de tales– evidenciaban el vínculo libresco de las nuevas publicaciones más que el vínculo con otras futuras formas de comunicación periódica; para ver el paralelismo basta recordar los encabezados de cualquier capítulo de *El Quijote*.

Otros títulos que aportan una referencia genérica sobre el texto que les sigue son: *Capitulaciones de la Reduccion de la Inespugnable Fortaleza de Mongatz* (en *Noticias Extraordinarias del Norte*, 13 de marzo, impreso 22 de marzo de 1688), y *Capitulo de carta de Tylechateau del dia 28 de Agosto* (en *Noticias Extraordinarias del Norte 8 de setiembre*, impreso el 20 de setiembre de 1689).

A la vista de estos casos, no cuesta deducir que las simples datas suelen encabezar estados de fuerzas políticas o militares en lugares de conflicto en Europa; en tanto que los explicativos o aclaratorios suelen introducir escritos oficiales, documentos preexistentes a la publicación y que se traen a ésta, lo que requiere una aclaración por parte del impresor, papel que desempeña el encabezado.

Por lo general, las *Noticias Principales y Verdaderas* se publicaban en cuatro páginas. En las *Noticias Extraordinarias del Norte*, la longitud es algo más reducida, unas tres y media. Los textos de esta última son más equilibrados en el reparto de espacio; pero, en las *Noticias Principales y Verdaderas*, los acontecimientos recogidos en Italia y Alemania invaden siempre más de la mitad del ejemplar publicado. *El Norte*, como denominación genérica, *Inglaterra, Olanda, Francia y Brusselas*, sobre todo esta última en los ejemplares más tardíos, suelen ser citas obligadas, que alternan con otras localizaciones convertidas en esporádicos centros de noticias.

Siete años más tarde las datas principales se mantienen. Ahora, junto al nombre del país, aparece a menudo el de su capital. *Del Norte* no parece, como en los anteriores, referencia obligada, y en seis de las ocho ocasiones en que aparece se remite a *Polonia, Varsovia*. Ha hecho su aparición *Pais Baxo* (desde junio de 1688), ahora se consigna toda la referencia y suele situarse junto a Bruselas (costumbre que se instaura en esta segunda etapa, en la que junto al nombre del país se cita su capital).

Las *Noticias Extraordinarias del Norte* plasmaban, por su parte, nuevas fechadas en Viena, a la sazón capital del Imperio al que hacía poco se había unido Hungría. De los veintiocho ejemplares, doce se presentaban como si fuera texto único. En los dieciséis siguientes se fragmentan visualmente y arrojan un promedio de cuatro textos por ejemplar.

Para terminar, los *Extractos* de 1727 y de 1728 presentan un reparto similar de su superficie impresa, con seis y cinco textos diferentes respectivamente, mientras el suplemento desarrolla una macrounidad informativa de la que dependen tres textos interrelacionados.

PERIODICIDAD

Las *Noticias Principales y Verdaderas* tendrían una periodicidad quincenal. En el periodo de 1688-1689 entre la última fecha que marca la cabecera y la fecha de impresión median generalmente trece días (quince ejemplares cumplen este plazo; siete lo alargan a catorce; tres, a quince días, y sólo uno lo reduce a once). De las quince que se conservan de 1696, en ocho casos median catorce días de una fecha a otra; en tres, quince; en otros tres, trece, y en uno se reduce a doce.

En *Noticias Extraordinarias del Norte*, cuyos ejemplares datan del primer periodo señalado (1688-1689), entre la primera fecha que aparece en la cabecera (posterior a la data que le sigue) y la fecha del pie de imprenta pasa una media de nueve días (con un mínimo de siete y un máximo de dieciséis). Con algunas excepciones, aparecen cada catorce días, lo que en algunos meses arroja un balance de tres ejemplares publicados. Esto permite deducir que en el periodo comprendido entre los ejemplares que respectivamente abren y cierran la colección conservada de *Noticias Extraordinarias del Norte* faltarían diecisiete números a partir del 29 de noviembre de 1688 y hasta el 13 de diciembre de 1689.

Estas dos cabeceras, *Noticias Principales y Verdaderas*, y *Noticias Extraordinarias del Norte*, aparecían en semanas alternas, de modo que, aunque cada una era quincenal, cubrían entre ambas una periodicidad semanal. En la segunda etapa cronológica desaparece la segunda cabecera y sólo se mantiene la primera, fiel a su periodicidad quincenal. El silencio podría explicarse por las circunstancias históricas: en 1688 estalla la guerra en Europa y la paz no se firma hasta 1697 (Tratado de Ryswick), y las gacetas perdidas tendrían que haberse editado entre 1689 y 1695.

Respecto a la publicación más reciente, el *Extracto de Noticias Universales*, los dos números conservados datan respectivamente del 23 de octubre de 1727 y del 4 de marzo de 1728. El último se cierra con un aviso a los lectores de donde se desprende una periodicidad semanal:

Advertese, que los que quisieren recibir estos Extractos, avisarán su direccion, poniendo quarenta Reales de Vellon, en poder de Don Juan Antonio de Classeris, Thesoroero de la Real Cassa de Misericordia, para que seles remita en todas las Semanas de un Año. Y a los que reciben se les previene avisen, si quieren continuar cumplido el Año.

El cambio más llamativo se produce en esta última etapa, pues si bien de la primera a la segunda para el investigador actual se ha perdido una cabecera, la que se ha conservado no altera en el segundo periodo (1696) su frecuencia de aparición, sigue siendo quincenal y sigue facilitando tres fechas distintas en sus ejemplares, dos en la cabecera que marcan los límites temporales de los acontecimientos que se cubren, y una en el pie de imprenta que marcaría la aparición impresa de la gaceta para los lectores guipuzcoanos. Sin embargo, la gaceta de la que nos llegan sólo dos números, separada de su predecesora por más de un cuarto de siglo, ya no facilita una multiplicidad de fechas, sólo una fecha en

la cabecera permite registrar cronológicamente la publicación, lo que la acerca a sus sucesoras (Del Hoyo, 1996).

Cabe pensar por la existencia de una única fecha de cabecera, consignada como determinante suyo, y por la no inclusión de fecha en el pie de imprenta, que la fecha del ejemplar correspondería a la fecha de impresión, es decir, como hoy en día el medio consignaría en su cabecera la fecha de publicación.

FUENTES DE INFORMACIÓN

No vamos a insistir en la hipótesis de que estas gacetas fueran importadas de Holanda. Nos limitaremos a constatar lo que constituye el grueso de su temática y las referencias expresas a fuentes que proporcionan información, independientemente de si la publicación española era o no una mera copia.

La mención explícita de las fuentes no es algo frecuente en estos textos y, cuando se hace, hallamos tanto fuentes escritas como fuentes orales. Los viajeros de la época eran una buena fuente de noticias (en buena medida hoy los periódicos les han devuelto el favor, ocupándose de los viajes como antes se ocupaba el libro de viajes), un buen vehículo de transmisión; unas veces, por las cartas que enviaban a su lugar de origen –fuente escrita–, y otras, por las nuevas que traían a su paso de las distintas o en las distintas etapas de su viaje –fuente oral–:

Un Mercader Griego, que viene de Constantinopla, ha confirmado, que los infieles perdieron mas de 30.mil hombres en la campaña pasada, y que de 10. mil Arnautes, no han buuelto sino 1700..

(*Noticias Principales y Verdaderas*, impreso en enero de 1696).

Otros ejemplos: *Noticias verdaderas que se adquieren por cartas, y se añaden a las de Brusselas*. (ejemplar impreso el 12 de Abril de 1688); “En cartas de Viena de treinta de Mayo avisan que...” (*Noticias Extraordinarias del Norte de 19 de junio*, impreso el 28 de junio de 1688). En el número de *Noticias Extraordinarias del Norte* impreso el 18 de noviembre de 1688 puede verse un buen ejemplo de la incertidumbre que marcaba en ocasiones la fiabilidad de las noticias:

Hablasse de Filisbourg tan variamente, que no se puede resolver ni dezir cosa, si bien se save, por cartas del 13. del corriente, que en una salida que hizieron los sitiados con su Cavalleria, é Infanteria mataron de 400. a 500. hombres obligandolos desamparar sus puestos, y perder todos sus trabajos, lo que huviere se participará el correo que viene.

El correo es el medio habitual, de ahí que las referencias a cartas se multipliquen. Pueden ilustrarlo los textos del primer ejemplar de *Noticias Principales y Verdaderas*, los ejemplares impresos el 25 de octubre de 1689, el 2 de mayo de 1696, el 21 de agosto de 1696, y el 16 de octubre del mismo año. Se sitúan aquí los avisos, a los que se apela en numerosas ocasiones: “Llegan avisos ciertos de Alemania...” (*Noticias Principales y Verdaderas*, impreso el 15 de marzo de 1688), “los avisos mas ciertos confirman...” (*Noticias Principales...*, impreso el 19 de julio de 1688).

No faltan anotaciones sobre los impedimentos que el mal tiempo ponía en la recepción de las noticias. A parte de la alusión genérica a tales circunstancias que se efectúa en uno de los avisos del impresor, sirva como ejemplo el siguiente texto tomado de la primera publicación que se conserva:

Por el rigor del tiempo tan lluvioso que apenas se puede caminar, no ha llegado aun posta de Alemania, dexandonos privados de los avisos tan deseados de la confirmacion, y circunstancias

de la salida de los Turcos de Agría, y entrada de las victoriosísimas armas Cesareas en plaça de tanta importancia. Los aguardamos por instantes, de que daremos parte a los curiosos, con otros que se esperan agradables. Entretanto nos constentaremos con los referidos. (Impreso a 19 de Enero de 1688).

Es habitual también la fórmula “de... se escribe”, como “*De Brujas, se escribe...*” (*Noticias Principales y Verdaderas*, 1696), “*De Namur se escribe...*” (idem, impreso 13 de diciembre de 1696). En ocasiones no se especifica la fuente, así se utiliza la expresión “*hemos sabido que...*” (véase como ejemplo la gaceta impresa el 26 de junio de 1696).

Aunque el testimonio del protagonista del viaje se configura en esa doble vertiente, el testimonio oficial se canaliza a través del escrito. La referencia a partes de guerra, a memorándums reales etc..., y, más allá, la reproducción de los mismos serán un caudal inagotable para la prensa hasta el mismo siglo XX (Salvando las oportunas distancias, la fuente oficial o la fuente institucional suele ser en los periódicos actuales una de las más recurridas, véase Del Hoyo, 1996: 214).

Las fuentes documentales son pues usadas mayoritariamente por las gacetas. Así las cosas, puede afirmarse que la fuente sustituye al texto. Esta usurpación, en la que el periódico no hace más que de mediador entre el emisor original y el público o receptor no original, sigue siendo habitual siglo y medio más tarde (Véase el capítulo “fuentes y autoría” en Del Hoyo, 1997). Los suplementos se comportan como el ejemplo por excelencia, pues incorporan, por lo general, textos oficiales ajenos al medio, como sucede con el *Suplemento al Extracto de Noticias Universales del 4 de marzo de 1728: Harenga que el Rey de Inglaterra hizo a su Parlamento*.

¿Dónde queda aquí la mano de ese antepasado del periodista? Quedaría en los títulos, en algunas frases que enlazan un texto con otro, en la remisión a otras fuentes, en la narración de hechos que no son escritos oficiales. Pero ahí es difícil deslindar dónde acaba la pluma del escritor del periódico original –si lo hubo– y dónde comienza la del escritor o la del editor vasco (muchas veces se identifican), salvo en aquellos avisos a los lectores que recogen algunos números, y también, en nuestro caso, en las noticias fechadas en San Sebastián, o incluso en Madrid, donde cabe suponer la mano del impresor guipuzcoano o de personas próximas a él. Volveremos sobre este tema en el apartado dedicado a la temática.

En el *Noticias Extraordinarias del Norte de 19 de noviembre* impreso el 29 de noviembre de 1688, por debajo del pie de imprenta en la última página se lee: “*Saldrà à la luz la semana que viene, la Respuesta, que Su Mag. Imp. ha dado al Manifiesto del Rey Christianissimo*”. Tal número no ha llegado hasta nuestros días, pues la siguiente gaceta que se conserva, y que es además de la otra cabecera, fue impresa el 22 de diciembre de 1688, casi un mes después del aviso.

Hay que esperar a la segunda etapa para encontrar un nuevo ejemplo de este tipo de mensajes, así en el *Noticias Principales y Verdaderas* que se imprimió el 7 de febrero de 1696 (con hechos del 10 al 24 de enero del mismo año) se advierte:

Por aver passado el Año, y no acudir al cumplimiento de la paga, preciso es, el hazer recuerdo, Suplicando se assista con èl, donde no se suspenderà la remission de las Noticias, que la poca correspondencia sera la causa de ello. Hablase con los que no han hecho, y deven dos, y tres años: assi no aya dilacion si gustan su prosecucion.

Finalmente, en 1728 el *Extracto de Noticias Universales* publicaba:

Advertese, que los que quisieren recibir estos Extractos, avisarán su direccion, poniendo quarenta Reales de Vellon en poder de Don Juan Antonio de Classeris, Thessorero de la Real

Cassa de Misericordia, para que se les remita en todas las Semanas de un Año. Y a los que reciben se les previene avisen, si quieren continuar cumplido el Año.

Los tres casos son los mensajes que sin duda alguna se pueden adjudicar al impresor donostiarra. Tienen en común aparecer destacados tipográficamente del resto, con conciencia por parte del editor, de que ofrecía un mensaje diferente. En los dos primeros casos se coloca al final de todo, bajo el pie de imprenta; en el último, en cambio, está por encima del pie, aunque usa la cursiva como los anteriores.

Pero no se haría justicia a Huarte si no se subrayase su iniciativa en la recopilación de otras noticias, como la del nacimiento del príncipe de Gales, que aseguraba la continuidad de la dinastía Estuardo y que, en última instancia, provocaría la revolución. Con esta primicia informativa, seguro que se adelantó a otros medios de la época.

El 'reporterismo' del impresor guipuzcoano deja su huella también en el ejemplar del 27 de septiembre de 1689 de *Noticias Principales y Verdaderas*:

De San Sebastian: Por relacion de Brusselas 14 de Septiembre avisan assi: Despues de la media noche, este instante acaba de llegar un Correo Extraordinario despachado del Principe de la Per, y Tassis a su Exa. N. Governador General, desde Augsburg à los 9 deste mes con la noticia de que à 29 de Agosto S. A. Serenissima el Principe Luis de Baden (...) passo con su Exercito la Moraba con incencion de ir à Nissa, donde los enemigos tenian sus mas considerables almaces. Los Turcos la passaron tambien al mismo tiempo (...) y S. A. haviendo llegado à saber estas noticias por sus espias, en vez de continuar en marcha, se postó à lo largo de la ribera del rio Moraba (...). Los atacó con tanto valor, que los derrotó enteramente(...).

También en el ejemplar que, según se señala anteriormente, descubriera Donosty aparece una muestra de la labor más genuinamente periodística de Pedro de Huarte. En tal ejemplar que, si recordamos, recogía información de los sucesos acontecidos entre el 2 y el 16 de mayo de 1704, se ofrece una última noticia que se enmarca en la Guerra de Sucesión fechada el mismo día en que se imprime, es decir, el 26 de mayo:

Por copia de carta que ha llegado à esta Ciudad escrita en la Almiranta del Conde Tolossa, se sabe de que la armada enemiga se hallava a una legua de distancia añadiendo, que en breve se puede oyr la accion de un sangriento combate.

Otros casos semejantes se citan en el apartado siguiente, al revisar la actualidad de las informaciones recopiladas en las gacetas del impresor donostiarra.

TEMÁTICA Y ACTUALIDAD

El príncipe de Gales nace el 20 de junio de 1688. La noticia escueta se recoge en el número de *Noticias Principales y Verdaderas* que ve la luz el 5 de julio. Se aportan más datos en el ejemplar que aparece quince días más tarde. En las *Noticias Extraordinarias del Norte* impresas el 31 de mayo de 1688 se recoge la noticia de la muerte del Elector Marqués de Bramdeburgo acontecida el día 9 del mismo mes. Pueden servir como referencia para ilustrar la cuestión de la actualidad de las noticias.

Desde que las noticias se producen hasta que se publican en las gacetas, pueden pasar fácilmente entre quince días y un mes, lapso de tiempo que se reduce cuando las informaciones se recogen en el lugar de impresión.

Nos detendremos en primer lugar en las noticias en cuya data figura España y San Sebastián, que corresponden a las publicaciones de las dos primeras etapas. Aunque más adelante nos referiremos de nuevo a las que se reciben de Madrid, ahora hemos de tener en

cuenta que la rapidez de su transmisión es mayor, puesto que las gacetas que lo publican son ya los *Extractos* y tienen una frecuencia semanal.

Tan sólo en un ejemplar, el correspondiente a las *Noticias Principales y Verdaderas, Desde 25. hasta 8. de Mayo de 1688*, se plasman referencias que tienen como origen España y que, además, abren la publicación:

De España. A 19. de Mayo partiò de Madrid para su Virreynato de Cataluña el Conde de Melgar aviendo precedido dos Diputados de aquel Principado, de los tres que avian ido à representar à su Magestad (que Dios le guarde) las ocurrencias que perturbavan el publico resposo... (Impreso el 21 de junio de 1688).

Las noticias fechadas en San Sebastián, dejando de lado por el momento la que revela el nacimiento del príncipe inglés, si bien no suponen la incorporación de sucesos más próximos a los lectores desde el punto de vista geográfico y, por tanto, no suponen la incorporación de acontecimientos más recientes (se da cuenta de hechos cuyo conocimiento se adquiere por avisos o por cartas), sí ponen de manifiesto la diligencia del impresor guipuzcoano a la hora de recoger en su publicación los últimos datos que llegan a sus manos. Así en las *Noticias Principales y Verdaderas Desde 15. asta 29. de Mayo de 1696*, las que se reciben en San Sebastián llevan la fecha de 12 de junio, fecha que coincide con la del pie de imprenta: 12 de junio de 1696, lo que presupone que se transcribieron a última hora antes de cerrar la edición, si se nos permite la expresión moderna:

De S. Sebastian, Junio 12. Saverse por algunos avisos, de que la Armada naval de los Aliados debaxo del mando del Almirante Rook, aviendose puesto delante de la Rada del Puerto de Brest, con designio de obrar alguna operacion contra aquella y reconociendo no podia lograr su designio, por hallar los navios que en aquella avia muy dispuestos à resistencia: dexo su intento; pero no el de saquar un village vezino. Y por otros avisos se dize, que el Rey Guillermo avia llegado à Namur, conque si es verdad, en breve se puede esperar algun sucesso; por hallase el Exercito enemigo apoderado de algunos puestos ventajos por anticipacion.

Quizá pueda ser una hipótesis arriesgada, pero no resistimos la tentación de sugerir que las erratas de este último párrafo podrían demostrar el hecho de que la recogida de noticias se efectúe hasta el último momento, pues aunque lógicamente se cometen erratas en otros textos, no tienen la frecuencia que tienen aquí: *saquar* por *saquear*, *hallase* por *hallarse*, *ventajos* por *ventajosos*, e incluso estaría en esta línea el recurso a la abreviatura –no respetada en nuestra transcripción para facilitar la lectura– de la conjunción *que* en dos ocasiones.

Por su parte, las *Noticias Principales y Verdaderas Desde 5. asta 19. de Setiembre de 1696*, tras el encabezado "De San Sebastian" explica: "Por cartas de Paris de 21 del precedente...", puesto que la fecha no se incluye en el periodo que demarca la cabecera hay que pensar que cuando se alude al "precedente" se está tomando como referencia temporal el mes de octubre, pero de octubre sólo han transcurrido dos días, tal como figura en el pie: impreso a 2. de Octubre de 1696, por tanto la recepción –y su transcripción– debió producirse también a última hora:

De S. Sebastian, por cartas de Paris de 21. del precedente, se sabe, y por cartas que se recibieron de Viena de 19. de como los dias 24.25. y 26. passaron en escaramuzas: y que el Elector de Saxonia hizo embestir à los enemigos en sus trincheras, de donde los echaron con perdida de 200. hom. Que los Alemanes perdieron 5.mil hombres. Fuera de que se save con arta pena, la primer nueva, assegaran que la perdida de los Turcos en muchissimo mayor, cuyas circunstancias se esperan el siguiente correo.

Como podemos comprobar, el hecho de que algunos párrafos tengan su origen en la capital guipuzcoana no supone una inclusión de información local, distinto a lo que sucede

con las que treinta años más tarde se redactan bajo el título *Madrid*. Los hechos que se desarrollaban en la escena internacional acaparaban la atención de estas primeras gacetas. Los *Extractos* siguen conservando como centros emisores de noticias Viena, Londres y París. En el de 1727 hay también noticias de *Pretesburg*, ha habido pues algunas variaciones.

Nada queda en las *Noticias Principales y Verdaderas* ni en las *Noticias Extraordinarias del Norte* de lo que ocurría en España de puertas adentro.

Cuando se difunde el primer ejemplar de las gacetas vascas que ha llegado hasta nosotros, el siglo XVII tiene próximo su fin. Ha sido para España una dilatada etapa de crisis, crisis que junto a la emigración y las epidemias frena el crecimiento demográfico en la centuria. No obstante, a medida que se acerca el cambio de siglo, se atisba una ligera mejoría, pese a la guerra de Sucesión que estalla al morir el último Austria. Durante casi catorce años, Felipe de Anjou, a quien Carlos II había nombrado heredero de la corona en su testamento, y el archiduque Carlos disputarán por el trono español. En 1714, Francia y el Imperio firman la paz de Rastadt que, junto a la de Utrecht, supone el fin de la guerra española y supone, también, la pérdida de los Países Bajos.

De lo que sucede en España apenas queda algún rastro en las gacetas de 1688-1689 y en las de 1696. Tampoco las de 1727 y 1728 alteran este hecho, pero al menos Madrid se convierte entonces en un centro de obligado repaso en la referencia de nuevas. Y es que los acontecimientos europeos, a los que no era ni mucho menos ajena España, centraban toda la atención del impresor guipuzcoano.

En 1684 se había constituido la Liga Santa contra los turcos, a la que hacen referencia las leyendas que recorren la parte superior de las páginas en las *Noticias Principales y Verdaderas*, tanto de la primera como de la segunda época, leyendas que constituyen un buen indicador de esa lucha contra el imperio otomano cuyos movimientos narran las gacetas vascas.

Dos años escasos antes de que vieran la luz dichas gacetas, el emperador Leopoldo I, fortalecido por la victoria sobre los turcos a las puertas de Viena y la anexión de Hungría, había formado con los príncipes alemanes la Liga de Augsburgo. A ella se iban a adherir España y Suecia, y dos años más tarde Inglaterra. Para ello fue necesario que la llamada Revolución Gloriosa se saldara con la subida al trono inglés de Guillermo de Orange. En el ejemplar de *Noticias Principales y Verdaderas* impreso el 25 de octubre de 1688 hay alusiones implícitas al Bild of Righ y, aunque entre líneas, asistimos a la delicada situación de la monarquía inglesa; finalmente, en *Noticias Principales y Verdaderas desde 15 de febrero hasta 1 de marzo de 1689*, se hace expreso el reconocimiento del príncipe holandés como nuevo monarca:

DE INGLATERRA. A 18. viernes de la semana passada las dos Camaras de los Señores, y de las Comunidades declararon por Reyes à los Serenissimos Principes de Oranje Guillermo, y Maria, con la succession de sus hijos y nietos a la Corona, y en caso que no los tengan, y sobreviviere el Principe de Oranje, si se bolviere à casar, sucederan los hijos de la segunda muger, y si muriere sin hijos, faltanto la Princesa, ya Reyna Maria, sucederan en la Corona el Principe Jorge de Dinamarca, y la Princesa Ana, segunda hija del Rey Jacobo segundo, y sus descendientes: dandose al Principe Jorge, y à su muger la Princesa Ana 85000. libras de pension al año esterlinas. Entiendese que ya estaran coronados los nuevos Reyes Guillermo, y Maria.

(Impreso el 15 de marzo)

Quedaba así constituida una poderosa coalición formada por el Imperio y sus miembros, y por las potencias marítimas del momento: Inglaterra y Holanda. Todo ello con el fin

de hacer frente al imperialismo francés. La gaceta impresa el 3 de mayo de 1689 difunde en las "Noticias de Paris del 23 de abril" la declaración de guerra contra España. La contienda duró nueve años y Francia acabó sucumbiendo a las pretensiones de la Liga, lo que se selló con la paz de Ryswick (21-IX-1697), en la que Luis XIV devolvió sus conquistas a Carlos II (Ubieto et alii, 1977).

Los cambios políticos y el desarrollo de los acontecimientos bélicos son el plato fuerte de los contenidos de todas estas publicaciones. Como telón de fondo inexcusable la guerra contra los turcos, pero también llegan los ecos de la guerra de sucesión en el Palatinado, la guerra de Francia contra Inglaterra y España, la revolución inglesa y la llegada de Orange; todo se refleja.

Paralelamente lo que hoy llamaríamos la vida privada de los famosos es también de dominio público, así hay algunas noticias que pertenecen a la esfera familiar o privada, aunque la calificación de personas públicas de quienes las protagonizan convierta también en objeto de interés público sus avatares. Hay que mencionar aquí las alusiones a gestaciones y partos de príncipes y princesas, las referencias a los bautizos e, incluso, alguna necrológica, como la de la reina Mariana de Austria, que muere en Madrid en el año 1696, o la del Papa Inocencio XI acontecida siete años antes.

Hay pues dos esferas temáticas claras: acontecimientos bélicos y cambios en la posición política de los países en Europa, y acontecimientos familiares y privados de la realeza y la aristocracia europea, por supuesto, debidos a la trascendencia que tales hechos tenían en la vida pública y en el destino de los pueblos (García y Serna, 1994: 26-29).

Quizá el acontecimiento social cubierto de forma más profusa sea el nacimiento del príncipe de Gales. Desde el mes de mayo de 1688 se da cuenta de la evolución de la "preñez" de la reina, como lo demuestran los ejemplares de *Noticias Principales y Verdaderas* –la que más recoge este tipo de nuevas– impresos el 10 de mayo y el 24 de mayo.

La destacada posición geográfica de San Sebastián en el paso de los correos a la capital de España le permite al impresor guipuzcoano dar la noticia del nacimiento en el ejemplar que publica el 5 de julio, noticia que conoce por el paso de un correo extraordinario a Madrid el día 28 del mes anterior:

SAN SEBASTIAN

A 28. de Junio passo por esta Ciudad un correo extraordinario con la noticia a Madrid, del feliz parto que tuvo la Reyna de Inglaterra à los 20. del dicho mes á las 10, horas de la mañana, de un hijo, quien se ha declarado por Principe de Gales.

En el siguiente ejemplar, que ve la luz el 19 de julio, un nuevo texto corrige la hora del alumbramiento que se había facilitado quince días antes y aporta más detalles del hecho:

De Inglaterra. Nació en Londres Domingo 20. de Junio á las 8. horas, y 3. quartos de la mañana un Principe de Wales, con muy buena disposicion, y robustez, quedando la Magestad de la Reyna con perfecta salud. Lo pariò en publico en una sala abierta para todas las Damas, Cavalleros, y Ministros que quisieron entrar. El regocijo se puede considerar quan grande avrá sido. Previense grandes fiestas, y galas para el dia de las ceremonias del Bautismo.

No hay que esperar quince días para tener referencia del bautismo –hecho no con tanto esplendor como se preveía por la situación que atravesaba la iglesia de Inglaterra–, sino que siete días más tarde, en esta ocasión en *Noticias Extraordinarias del Norte*, se da cuenta de la ceremonia, o mejor de la falta de ella:

El Señor Leyborne Obispo in partibus Bautizó sin ceremonia al Príncipe de Gales, sirvió de Padrino en nombre de Su Santidad su Nuncio Mon Señor Dada, la Madrina fue la Reyna Viuda de Inglaterra, pusieronle por nombre Carlos.

Los festejos que tuvieron lugar en el país en días posteriores se reflejan de nuevo en *Noticias Principales y Verdaderas* en concreto, en las editadas los días 2 y 31 de agosto de 1688.

Otros embarazos y partos también tienen cabida y seguimiento en las páginas de estas primeras gacetas vascas, pero con menos intensidad, como el bautismo de la archiduquesa María Magdalena en las *Noticias Extraordinarias del Norte* impresas el 26 de abril de 1689, o el parto de la princesa Señora Electriz que se publica en *Noticias Principales y Verdaderas* el 21 de agosto de 1696.

Asistimos igualmente a la concertación de matrimonios o a la misma celebración, como la referencia a la boda de Carlos II con Mariana de Neoburgo:

El de 28. entre las 10. y las 11. horas de la noche se hizieron las ceremonias del casamiento de las Magestades Catholicas D. Carlos Segundo, y D. Mariana Princesa de Neoburg, con magnifica solenidad, en el Templo de los Padres de la Compañia de Jesus en Neoburg. El Principe Alexandro de Neoburg hermano tambien suyo, y Coadjutor de Ausburg, que aquel dia havia celebrado su primera Missa sirvio de Pároco dando la bendicion nupcial. A 2. del mes presente havia de partir la Magestad de la Reyna para Colonia, Dusseldorp, Wefel, y Roterdan, adonde se ha de embarcar para España con el comboy de una fuerte esquadra de navios de guerra. (*Noticias Principales...*, impresas el 27 de septiembre de 1689).

Las defunciones de nobles o eclesiásticos también se plasman, como la del Elector Marques Brandemburgo (probablemente se refiere a la muerte de Federico Guillermo I de Brandeburgo, Gran Elector desde 1675), arriba mencionada; el inminente fallecimiento del Elector de Colonia, que se anuncia el 21 de junio de 1688; la muerte de dos cardenales, recogida en un ejemplar de *Noticias Principales y Verdaderas* en junio de 1688, o la del Papa Inocencio XI en 1689, que se advierte en el número impreso el 12 de agosto de ese año (se remite a "noticias antecedentes" pero no se ha conservado el ejemplar):

Como se dixo en las noticias antecedentes, murio Su Beatitud Viernes 12. de Agosto entre las 3. y las 4. de la tarde despues de 53. dias de enfermedad, à los 79. años de su edad, y el 13. de su Pontificado menos 40. dias, la qual ha sido mas sentida que de un siglo a esta parte se hayan llorado en Roma, principalmente con copiosas lagrimas de afligidos pobres...

En 1696, los lectores son informados de las exequias de la reina Mariana de Austria, madre de Carlos II, aludida como *Reyna Madre de España*, en sucesivos números publicados el 7 de agosto y el 21 del mismo mes de 1696. Los textos, uno con origen de Bruselas y otro de Alemania, fechados respectivamente el 24 y el 21 de julio, por ese orden, narran las ceremonias fúnebres que tuvieron lugar el 13 y el 19 de julio.

El estado de salud de la alta nobleza y de la realeza alimenta a veces los contenidos. Destaca a este respecto el seguimiento que se hace de una enfermedad sufrida por el Duque de Lorena, cuya situación se comenta en las publicaciones que cubren dos largos meses, a saber, los ejemplares de *Noticias Principales y Verdaderas* impresos los días 5 de julio, 19 de julio, 8, 16 y 31 de agosto de 1688, a los que se suma la publicación del 26 de julio de *Noticias Extraordinarias del Norte*.

La salud de la familia real española parece ser referencia obligada en las noticias que recogen los *Extractos*, tanto en el de 1727 como en el de 1728. Bajo la data "Madrid", a modo de título y en última página, se da cuenta de ello antes de pasar a las disposiciones y nombramientos que realizó el monarca en tales fechas:

Los Reyes, el Príncipe, y los Señores Infantes, y Infantas, quedan con cabal salud en San Ildephonso; y casi todas las tardes salen sus Magestades a Caza mayor à los Bosques de aquel Sitio... (*Extracto de Noticias Universales*, 23 de Octubre de 1727).

...

Sus Magestades, y Altezas permanecen sin novedad en el Real Sitio del Pardo, gozando el Rey, de vnos dias a esta parte, considerable alivio en la indisposicion que ha padecido, y la Señora Infanta Doña Maria Theresa, que ha estado muy molestada de vn Catarro, queda yá con mucha mejoría. (*Extracto de Noticias Universales*, 4 de marzo de 1728).

Los entretenimientos de los mismos personajes ocuparán pequeños espacios, así como las celebraciones de otra índole, tales como el *cumplimiento de los 35. años del Rey nuestro Sr. que Dios, guarde*, (se refería a Carlos II), o el cumpleaños del monarca de Inglaterra, a la sazón Guillermo de Orange (señala que cumple cuarenta y seis años, Guillermo había nacido en 1650), ambos constatados en las gacetas de 1696.

Fuera de la temática bélica o política, sean cuestiones de estado o cuestiones de familia (en más de una ocasión se superponen), podemos observar lo que sería una noticia económica, recogida en el *Noticias Extraordinarias del Norte 27 de Marzo, Viena 6 de Marzo de 1688*, impreso en San Sebastian el 5 de abril:

Los Mercaderes de Bremen han formado una Compañia para negociar en todos los puertos del mar Mediterraneo, los estrageros que entraren teniendo las calidades necesarias para ello serán admitidos. Esta compañía tiene un caudal de 200 m. florines, y privilegio para diez años de magistrado durante los quales los mercaderes particulares estarán obligados a proveher en los almacenes de la compañía de las mercaderias que negociaren; como son lanas, azeite, vinos, arroz, y passas à fin que la compañía pueda dar mas barato que otras; y la villa de Bremen no pedirá sino es moderadamente por los derechos de entrada, y salida; la villa presta 30, y libras à los interesados para gozar sin interes en diez años; y assi bien prestará todos los años mil libras sin interes.

Cerraremos esta relación, que en ningún modo pretende ser exhaustiva, con un breve relato que a buen seguro alimentaría hoy la crónica de sucesos:

Baxando del Monte Quirinal con su carroça el Cardenal de Estreès se vido en grandissimo peligro de la vida, por averse rompido el freno de uno de los cavallos, que se enfureció de tal manera, que corriendo con la carroça la huviera precipitado, sino huviesse encontrado una carreta atravesada en la calle, despues de largo trecho de furiosa, y peligrosa carrera. (*Noticias Principales...*, impresas el 16 de febrero de 1688).

LO QUE REVELAN LAS PALABRAS: ALGUNAS ANOTACIONES LÉXICO-SEMÁNTICAS

Los nombres de lugar juegan aquí un papel primordial puesto que indican, por un lado, los escenarios del contenido informativo: dónde se desarrollaba lo más trascendente de la actualidad de la época; y, por otro, los escenarios de recogida de datos: desde dónde llegaba la información.

Un repaso por la extensa lista de topónimos que aparecen en estas páginas corrobora la idea de la inexistencia de España en los papeles periódicos, salvo en aquellas intervenciones de política exterior, podríamos decir. Italia, Inglaterra, Alemania, Francia, Holanda, Bruselas e incluso Polonia son puntos productores de noticias, a los que se añaden, con menor frecuencia de aparición, Costantinopla y Moscú. A menudo se realizan especificaciones dentro del marco geográfico alemán o italiano según la ciudad de la que provengan las nuevas: *Francaforte* (también escrito Francfort, las fluctuaciones ortográficas son numerosas), *Liege, Colonia, Venecia, Mecina, Napoles, Milan, Maguncia, Brujas, Basilea*. Las más

repetidas, no obstante, son las capitales actuales: *Viena*, *Varsovia (Warsovia)*, *Stockolm (Stockbolm)*, *Coppenague* (varias transcripciones), *La Haya*, *Belgrado*...

Si no hay nuevas de España, ni del País Vasco, sí hay lo que podríamos denominar una óptica española en la redacción de algunas noticias: es la óptica que se hace explícita mediante el empleo de los adjetivos posesivos. Si al impresor sólo pueden achacarse las alusiones expresas, mediante los verbos en primera persona plural, a la falta de noticias o a la intención de darlas, el redactor –se identifique o no con Huarte– sí evidencia su origen hispano a través de la primera persona del presentador posesivo en la forma para varios poseedores (nuestro, -a, -os, -as).

Tanto en las gacetas de 1688, como en las de 1696, en las novedades que proceden de *Brusselas* o en las de *País Baxo*, son frecuentes los poseedores de primera persona:

Haviendo recebido aviso S.E. nuestro Governador y Capitan General... (*Noticias Principales*..., impresas el 24 de mayo de 1688).

...

Todos nuestros vecinos estan en movimiento con Armadas por mar, y exercitos por tierra... (*Noticias Principales*..., impresas el 27 de septiembre de 1688).

...

Aviendo entendido S.E. nuestro Governador, y Capitan General que la Reyna nuestra Señora, avia llegado à Dusseldorp, nombrò al Principe de Ligni, Grande de España, Gavallero del insigne Orden del Tuson de oro, Governador, y Capitan General de la Provincia de Limburg, para ir à besarle la mano en su nombre (...) Hallase nuestro Exercito, con el de Olanda, en Brugelet, cerca de Chievre, à vista del enemigo, con valerosa resolucion de dar batalla, ù de ir siguiendo a los Franceses todo lo posible. Con la ayuda de Dios nos prometemos un prospero sucesso. (*Noticias Principales*..., impresas 25 de octubre de 1689)

Ya se ha mencionado cómo las *Noticias Principales*... impresas el 7 de agosto de 1696, dan cuenta de los funerales por Mariana de Austria, esposa, y sobrina, de Felipe IV de España y madre de Carlos II, que reinaba en España.

La óptica española queda también de manifiesto en la adjetivación calificativa y en los epítetos que se emplean en la crónica bélica: los aliados, bando en el que se encuadra el reino de Carlos II, llevan a cabo *grandes* combates y *gloriosos sucesos* contra el *enemigo* o contra los *bárbaros*, de los que se da *feliz noticia*. Los miembros de la realeza y de la aristocracia son *nobilísimos*, *insignes* y llevan a veces *luzidísimo* séquito. El superlativo, tanto por sufijación como en su forma perifrástica (nobilísimo, muy noble), salpica las descripciones; superlativo es asimismo el contenido semántico de otros adjetivos que aparecen en grado positivo, como el mismo *glorioso* o *robusto*, y que califican positivamente aquellos hechos o personas pertenecientes al bando aliado.

A los enemigos se les causa *gran daño*, *muchos muertos* o, más plástico aún, se les *haze pedaços*. Precisamente por su plasticidad destacamos aquí un par de expresiones: “el coraçon se rompe”, desplazamiento semántico que pretende conmovir al lector de las *Noticias Principales* y *Verdaderas* impresas el 25 de octubre de 1689, y el símil “como tigres”, que actúa como circunstancial de modo en “saliendo de sus guaridas como tigres”, dato aportado por el mismo texto.

Despojados de connotaciones valorativas y necesarios para la identificación, son frecuentes los gentilicios: moscovitas, franceses, holandeses, ingleses, cuyos sufijos no son ajenos al idioma actual. Caso aparte es el gentilicio *rusiano*, desbancado hoy por *ruso*.

Un fenómeno similar ha operado en algunos sustantivos derivados de verbos que emplearon el sufijo *-ción/-sión* donde hoy ha triunfado una forma reducida: *cesación*, en vez de *cese*, o *permisión*, por *permiso*. Otros nombres conocen formas que posteriormente, aunque no se pierden, restringen o especializan su significado, como *apertura* –donde actualmente se prefiere el doblete culto *apertura*–, o como *concurso*, sinónimo del actual *concurencia*.

Aunque no sea un nombre sino un participio, algo similar sucede con *incognito*, que en las gacetas vascas cubre la designación de lo desconocido y también de la circunstancia en que hoy se mantiene el cultismo: *viajar*, *llegar*, *estar de incógnito* (se documentan ejemplos de ambos usos). Y ya que hemos aludido a variantes de prefijos, no dejaremos de lado el que integra *obsequias*, en nuestro tiempo sustituido por *exequias*, que se documenta ya en el siglo XV (Corominas, 1986: 225).

La rentabilidad del prefijo *vice-* se mantiene, en cambio, hasta nuestros días. Si bien en una ocasión se documenta formando parte de la palabra: *vicelegado* (1688), en las demás el escritor parece ser más consciente de la composición y recurre al guión: *vize-chanciller*, *vize-almirante* (1696).

Sustantivos como *aprestos*, por *preparativos*, o *comboy* eran préstamos de incorporación reciente (Corominas, 1986: 170). No podían faltar los galicismos, como *bagaje* (que delata el calco francés en su transcripción con G), *villages* (1696), que comparte protagonismo con *villares* y *villa*, o el más llamativo *fazon*:

“El Principe de Mencilof, ha passado à Petershof, para divertirse con el Czar, durante esta agradable fazon...” (Extracto de 1727).

De larga tradición son, sin embargo, otros vocablos como *prevenir* (*preparar*), *embarazar* (*dificultar*), *deferir* (*aplazar*), *conferir*, *bacar* (*vaciar*, o *quedar vacante*), *obrar* (*realizar*), *signado* (por *firmado*) del paradigma de verbos, o *domésticos* (*criados*), del paradigma de nombres, que después conocerían una restricción de uso y, a veces, de significado. Y expresiones perifrásticas como *saliendo de madre el río* (1688) o *lograr las diversiones o hazer recuerdo* (en textos de 1689) dejan paso con el tiempo a formas sintéticas como *desbordarse*, *divertirse* o *recordar*.

DE LA MORFOSINTAXIS A LA ORTOGRAFÍA

A lo largo de los ejemplos traídos desde las gacetas a esta exposición, se ha podido comprobar la inestabilidad morfológica que aún conocía el paradigma verbal, formas arcaizantes como *vido* o *vinio* conviven con otras modernas.

En la misma línea, pese al progresivo arrinconamiento que sufrirán las formas compuestas con pronombres enclíticos, éstas son todavía habituales, especialmente las que involucran al pronombre SE. Aunque se registran las más modernas, *se puede esperar*, *se save*, *se dize*..., se pueden considerar predominantes otras tales como: *hablase*, *hase mandado*, *savese*... (véase el apartado destinado a sintaxis que Lapesa dedica al Siglo de Oro español en su *Historia de la Lengua*, págs. 400 y ss.).

Sigue en vigor el futuro imperfecto de subjuntivo. La narración de hechos pasados arroja un dominio de tales tiempos, sobre todo pretéritos perfectos, con mayor profusión del simple. Los formas de la conjugación que expresan una temporalidad más próxima aparecen dependiendo de los presentes que actualizan, en la medida de sus restringidas posibilidades, la información (se habla, se sabe, se dice).

En las estructuras oracionales abunda la coordinación, frecuente también en el nivel sintagmático (donde siempre se ve reforzada por las comas), lo que a menudo alarga las frases, consecuencia que provocan asimismo las enumeraciones.

Dentro del sintagma nominal, se observa inestabilidad en la transcripción del demostrativo cuando el sintagma iba introducido por la preposición DE: *deste/ de este* (1695). La contracción no afecta todavía a dicha preposición cuando se combina con el artículo: *de el* (1727).

El galicismo sintáctico que consiste en anteponer artículo a los nombres de países es muy limitado, se reduce a casos esporádicos como *la Polonia* (*Extracto* de 1727) –siempre Polonia en las etapas anteriores– o *La Suecia* (*Noticias Extraordinarias del Norte Viena 11 de noviembre de 1689*). Se hace patente en la expresión “disfrazarse en dominó” (*Extracto* de 1728), todos en las gacetas más recientes.

Recordemos que las publicaciones que estamos revisando reflejan cómo se escribía en los últimos años del siglo XVII y en el primer tercio del XVIII. Si en los Siglos de Oro la lengua castellana progresa brillantemente por el cultivo literario de la misma, el Siglo de las Luces aportará la regularidad idiomática que aún no había logrado. Así a lo largo del XVIII, la Real Academia (fundada en 1713) lleva a cabo una labor normativa que atiende fundamentalmente a dos cuestiones (Lapesa, 1980: 420):

- Mantenimiento o simplificación de los grupos consonánticos cultos,
- Resolución de oposiciones gráficas que se arrastraban incluso desde el siglo XIII.

De ahí los trabajos académicos se concretan en la *Orthographia* de 1741 y la *Ortografía* de 1763. En la octava edición de esta última (1815) queda prácticamente fijada la ortografía vigente hoy. Pero nuestras gacetas no llegan a tales alturas de siglo, lo más que podían conocer sus autores, y eso en la última época, fue el *Diccionario de Autoridades*, publicado en 1726 y contemporáneo, pues, de los *Extractos de Noticias Universales*.

Donde la transcripción ortográfica es más inestable es, sin duda, en los topónimos que se registran, ya que la mayoría son extranjeros, lo que dificultaba el establecimiento de una norma para su incorporación al castellano. Casos significativos a este respecto son: Francaforte/ Francfort, Varsovia/ Warsovia, Pays Baxo/ Pais Baxo/ Paisés Baxos, Stockolm/ Stockbolm/ Stokolm, Lieje/ Liege, o el más llamativo, el de la capital danesa, documentada de cuatro formas diferentes: Copenague/ Copenhague/ Copenhagen/ Copenahague.

LAS GRAFÍAS VOCÁLICAS

Las grafías empleadas para los fonemas vocálicos no se diferencian de las actuales, salvo en dos casos: la grafía latina V para la vocal velar /u/ y la grafía Y para la semivocal /i/ en los diptongos decrecientes. La normativa del XVIII será decisiva para el arrinconamiento de tales usos, de tal modo que a partir de 1726 la grafía V tan sólo sobrevivirá como variante del fonema /b/. Pero los textos son más perezosos que las normas, y nuestro impresor escribe en 1727-28: *vltimo, vn, vnanimemente*, al igual que en 1688-89 había escrito *Brvsselas* o *Ambvrgo*. No obstante, son casos excepcionales, pues las mismas palabras conocen a la vez la transcripción moderna, y en cualquier caso la proporción de términos con U es aplastante sobre los pocos términos que mantienen la V.

Aunque el *Diccionario de Autoridades* proscriba la transcripción con grafía Y en este tipo de diptongos, la semivocal /i/ mantiene la duplicidad de grafías I/Y hasta el siglo XIX, y con posterioridad a los dictámenes académicos de 1815 que preceptúan el uso actual. Fuera de los diptongos se documenta Y en las formas del verbo *ir*: *yba, yra, ydo*.

Buen reflejo de ello son las *Noticias...* impresas en San Sebastián. En las gacetas de 1688 y 1689 podemos observar la fluctuación en palabras tan repetidas como *pais* (tanto en minúscula como en mayúscula). Siete años después parece haberse inclinado la balanza a favor de /i/ en *pais*, pero sólo podría afirmarse eso de este término concreto, porque incluso un derivado suyo mantiene Y: *paysanos*; y *reyno* continúa conociendo una única forma, la misma que en 1688, igual que *reyna*, *ayre* o *treynta*. En 1727, lo raro es encontrar la grafía que triunfará con los años, es decir, la I, salvo curiosamente en el caso de la conjunción copulativa, situación en la que la norma optará por la Y; fuera de este término vemos *payses*, *oydo*, *reynante*, *virreynato*. Como puede apreciarse, los derivados de *rey*, que, como todos los monosílabos que llevaban este diptongo usaban la grafía Y; son los más resistentes a la sustitución por la grafía vocálica.

Esta grafía muestra su carácter más arcaizante en la transcripción de *Guypuzcoa*, donde no asistimos ya a la semivocal en diptongo decreciente, aunque el paralelismo gráfico, ya que no fonético, con tal diptongo explique la presencia de Y en el topónimo, a semajanza de su aparición en diptongos como *cuydado*, registrado en 1696, por ejemplo; en el suplemento de 1728 la forma más arcaica alterna con *cuidados*. En los primeros meses de 1688, en el pie de imprenta consta *Guipuzcoa*, pero a partir de septiembre, cuando aparece, lo hace *Guypuzcoa*, excepto en el número impreso el 27 de septiembre de 1689, en que reaparece *Guipuzcoa*.

Citamos a continuación un tercer fenómeno del vocalismo que merece comentario: la fluctuación entre las grafías E-I que conocen algunos términos. Se observa alternancia de formas para la palabra *mismo*, *misma* en 1688-89, donde se documentan *mismo*, *mesmo*, *misma*, *mesma*. La indecisión para resolver el diptongo de la forma antigua *meismo* (Menéndez Pidal, 1980: 57-60, 182) podía explicar soluciones distintas. Para 1696 parece haberse optado por la forma actual: *mismo*, *misma*. Sin embargo, en algunos tiempos del verbo *recibir*, 1696-97 usa *recebido* junto a *recibio*, y, aunque 1727-28 opone a esto *recividos*, escribe también *recevir*. Al respecto, Rafael Lapesa (1980: 368) apunta que en el transcurso del siglo XVI van disminuyendo las vacilaciones de timbre en las vocales no acentuadas, si bien el *Lazarillo* usa aún *recebir*. Este último caso, el cierre de la vocal, penetra incluso en el siglo XVII, y para ilustrarlo menciona Lapesa en su estudio la convivencia de las formas *tiniente* y *teniente* en *La Gitanilla* de Cervantes. Precisamente la forma *tiniente* es a la que se recurre en los ejemplares periódicos de finales del XVII: los textos de 1688 usan *Tiniente*, y los de 1696 insisten: *Lugar-Tiniente*.

Probablemente esta fluctuación gráfica reflejaba una fluctuación en la pronunciación de ambas vocales en determinadas posiciones. De hecho, las alteraciones en el timbre de las vocales no son un fenómeno exclusivo de una época, y hoy se registran en el castellano (tanto la palatalización de la E, y decir *tiniente* por *teniente*, como la relajación de la I que lleva a decir *mesmo* por *mismo*), generalmente como deformaciones vulgares de la pronunciación culta.

LAS GRAFÍAS CONSONÁNTICAS

¿Qué pasa en las mismas fechas con las grafías consonánticas? Para escribir el sonido /k/ ante el diptongo /wa/, /we/, se empleaba la Q. Una vez más será la edición de 1815 de la *Ortografía académica* la que dicte emplear la grafía C como representación de la oclusiva velar sorda /k/; pero, mientras, los ejemplares de los tres periodos que se revisan recogen *quales*, *quarteles*, *quando*, *esquadra*, *quatro*, *quarenta*.

Los textos escritos en el País Vasco reflejaban algo que ya llevaba siglos registrándose en el habla: el enmudecimiento de la H latina, pues la H latina no se pronunciaba ya incluso en latín y los textos del primer castellano se limitan a plasmar esta ausencia. Aquí se leen: *asta/hasta* (en 1688), *aora, arta, azia* (preposición) o *acia* (en 1727); contrasta la expresión *asta aora*, registrada en una gaceta de fines del XVII, frente al moderno *hasta ahora* registrado en la del XVIII. La H que se conservaba en la escritura procedía de la F latina, así las gacetas escriben *hazer* (de ‘facere’). Pero no escapan a la confusión que facilita la norma hablada, donde ya mucho antes los vascos no aspiraban la H, de forma que tanto las palabras con H procedente de H latina como las que llevaban H procedente de F latina no pronunciaban tal consonante. Como muestra sirva la palabra *abla* que aparece escrita en 1727, pese a que en uno de los números de 1688 se reproduce *hablase*.

Las formas del verbo *haber* fluctúan: el gerundio simple conoce la transcripción sin H, tanto en los textos más antiguos como en los más modernos; parece haber cierto reparto, los futuros llevaban H –inicial– y también los pasados perfectos: *avian, aviendo, averla*, pero *ha havido, huvo, habra, huviere*.

Estas variantes nos hacen asomarnos a otra cuestión: la distinción B-V. En el prólogo al *Diccionario de Autoridades*, la Academia determinaba, entre otras cosas, que el uso de B o de V quedara dictado por la etimología, ante la falta de distinción en la pronunciación española de la época (Lapesa, 1980: 422). Así se emplearía la grafía B donde el latín tuviera B o P, y se emplearía V sólo donde la tuviera el latín.

La vieja oposición medieval B/V se diluye durante el Renacimiento y el Barroco, siendo la confusión el rasgo imperante en este tiempo (Alarcos Llorach, 1976: 269). La distinción no deja más que huella ortográfica para el siglo XVIII. No obstante, en ocasiones, la regla etimológica se desconoce, y la duda es evidente en otras, como sucede con el verbo *vacar* (hoy de reducida rentabilidad, salvo su participio de presente como adjetivo: *vacante*), transcrito con B en *bacaren* y con V en *vacaba*, en las gacetas del siglo XVIII; o como sucede con *trabajo*, escrito con B en 1688, o *trabaja*, también con B, en 1696, aunque *travaja* en 1728. Las formas de *volver* y sus derivados ilustran también la confusión imperante; aparecen: *bolver* (1688), *bolvio, buello* (1696); *buelta* (1727); e igualmente formas de *venir*: *biene, bino* (1688-89).

Otros casos proceden a la inversa, pese al étimo con B optan por la V, como en las formas de *escribir* o en los derivados de *batir*: *devate, convate* –con V en 1688, y *combate* en 1727–, *escrivia, delivero*. *Caballo* y sus derivados insisten en la V en las tres etapas: *cavalleria, cavallo* (1688); *cavallos* (1696); *cavallos* (1727); en la misma línea *gobierno*, transcrito siempre *gobierno, govarnar, govarnador*, todos ellos con B en su étimo latino (Corominas, 1980). Pese a la P de su etimología, las gacetas escriben con V las formas de *recibir*.

Las formas del pretérito imperfecto de indicativo aparecen por sistema transcritas con V: *pagavan, dava, tratava*, en las publicaciones de fines del XVII. En la que data de 1728, en el suplemento se emplean *deseava* y *hallavamos...* (Menéndez Pidal, 1980: 305).

Algunos miembros de dos paradigmas muy concretos, de especial rentabilidad en los textos periodísticos (y de fácil rastreo): los nombres de los días de la semana y los nombres de los meses ilustran la confusión: *jueves* se escribe con B en la etapa de 1688-89, pero siete años más tarde aparece ya con V, y en 1727 se mantiene. Los meses que llevan B trabada con R la respetan (en la palabra *noviembre*, fluctúa en una ocasión en la etapa intermedia, si bien podría interpretarse como una mera errata, pues en un mismo ejemplar consta *Noviembre* en su cabecera, y *nobiembre* en el pie de imprenta).

Precisamente el nombre de los meses nos permite acercarnos a una tercera cuestión: la alternancia de las consonantes Z- C- Ç. La grafía C ante E, I no representa ya al sonido velar, como ocurría ante A, O, U, sino que alterna con la Z para representar la interdental fricativa sorda, aproximadamente desde los siglos de Oro; buen ejemplo son *diziembre* (en todos los textos de fines del XVII), *luzimiento*, *rezelosos*, *vezes*, *conduzir*, *dezir*, *vize-presidente* (1688-89), que conviven en las mismas publicaciones con *conducir* y con *vicelegado*; *vize-chanciller*, *dize*, *vezino* (1696-97).

La confluencia con la grafía Z ante E, I cesa a partir de 1726, salvo algunas excepciones⁴. De este modo, en 1728, se lee *vice-almirante*, aunque la confusión es evidente en *felicidad*, documentada con C y con Z, y otros términos siguen prefiriendo esta última: *hazer*, *zelo*, *conozer*, *incapazes*. La Z helenizante de *zelo* será desechada por la Academia en 1815. 'Gazeta' es un préstamo italiano que reduce a una consonante simple la doble de la voz original 'gazzetta'. La primera documentación en castellano se debe a Cervantes en 1614. Consta que las primeras gacetas aparecieron en Venecia; el término derivaría de *gazza*, 'urraca', por la mendacidad de su contenido (Corominas, 1980: III, 12).

Ante las vocales A, O, la Z compite con la Ç. Mientras la Z transcribía el fonema sonoro /z/; C, Ç transcribían su correspondiente sordo; pero el ensordecimiento se extendió durante el siglo XVI, de tal modo que ambos sonidos se fundieron con la consiguiente confusión ortográfica; lo mismo que los fonemas que reflejaban las grafías -S-, por un lado, y G, J, por otro, se ensordecieron igualándose a los que transcribían respectivamente las grafías -SS- y X.

Aunque la Ç había sido grafía empleada en exclusiva ante A, O, U, será desplazada por la Z en tales usos. Ya en las *Noticias Principales y Verdaderas*, en cuyo pie de imprenta figura Francisca de Aculodi, podemos ver la forma actual *marzo*, forma única en las gacetas de 1696-97 (si bien persiste la grafía en *Moços* y en el topónimo *Açores*) y en las del XVIII. Sin embargo, en las que imprime Pedro de Huarte durante la primera etapa (tanto en las *Noticias Principales y Verdaderas*, como en las *Noticias Extraordinarias del Norte*) se conserva la grafía Ç en *março* y en otras palabras: *ordenança*, *plaças*, *cabeça*, *carroça*. No obstante, incluso en Pedro de Huarte no está ausente la alternancia pues uno de los números de *Noticias Extraordinarias del Norte* escribe *Plaza*, aunque se documentan formas con Z y con Ç para este sustantivo en todas las etapas. Por su parte, aunque el *Diccionario de Autoridades* destierra su uso, en los *Extractos* se maneja aún: *tardança*, *coraçon*, *fuerças*, *esfuerços*, *esperança* (varias veces). El término *zar* se resuelve con una amalgama: *Czar*. Más extraña es la confusión entre S y C, pero también está documentada y donde mejor se ilustra es en el doblete *siervos/ciervos*, para denominar al animal, pieza de caza a la que aluden tanto un texto impreso el 26 de noviembre de 1696 –donde se registra *ciervo-*, como un texto de 1727, donde aparece la confusión: *siervos*.

La oposición entre -S- y -SS-, si bien neutralizada ya en el habla, tardará aún casi medio siglo en eliminarse de la norma escrita (hasta 1763, según Lapesa, pág. 423). La fluctuación es frecuente en los textos que nos ocupan: *Brusselas/Bruselas*; *passo*, *pusso*, *passar*, *necessidad*, *accessio*, *successo*; y se respeta el origen en formas como *estableciesse*, como ocurre con *hazer*, en perfecta sintonía con la ortografía de finales del XVII.

Actualmente, el fonema /x/, velar fricativo sordo, se representa ortográficamente bien con una J o con una G (Navarro Tomás, 1974: 142), ante -E, -I, respetando la etimología. Sin

4. LAPESA en la página 422 de su *Historia de la lengua* recoge esta decisión que aparece en el *Diccionario de Autoridades*.

embargo, hasta 1815, una vez más, no se determina la distribución gráfica señalada y la grafía X se mantiene, y convive incluso con J y con G, donde luego será sustituida por la J. No es extraño hallar en 1688-89 *embaxador, Baxa, baxando, dexa, debaxo, executar, exercitos*; en 1696-97 se repiten algunas y se suman otras: *vaxel, dixieron*; en 1727-28 se ven *exercicio, mexor, traxo, executar*. La fidelidad etimológica no inspira ni *baxo* (del latín BAS-SUS), ni *embaxada*, esta última tomada de la francesa "ambaissada".

En los topónimos, además de *País Baxo*, aparece *Bruxas*, donde es más lógica tal grafía como forma heredera del griego BRAXUS, -EIA, -U. Pese a este apunte, hay que señalar que la forma con X se documenta sólo una vez, en un ejemplar de Noticias Extraordinarias del Norte publicado el 18 de octubre de 1689, en tanto que los ejemplares del periodo siguiente escriben *Brujas*, registrada en el ejemplar impreso el 8 de marzo de 1696, e incluso *Brugas*, en el impreso el 2 de agosto del mismo año.

En la relación de términos que ahora presentamos se emplea G donde debiera aparecer la grafía J, pues, como veremos, en ninguno de sus étimos aparece G: *magestuoso* (primera etapa), a partir de MAIESTAS; el mismo *magestad*, documentado incluso en 1727; *muger* (segunda etapa), de MULIER, o *sugetos* (1728), del latín SUBIECTUS. La J, como consonante románica, resulta, bien de la yod segunda latina, como se observa en *mujer* o en *trabajo* (resultado de LY), o de la tercera yod (como *sujeto* resultado de BY) bien de la X latina, como pasará con formas evolucionadas de *dexa, dixo* o *traxo* (Menéndez Pidal, 1980: 47-48).

La l consonántica latina de 'maiestas' evoluciona desde la palatal hasta el orden velar, retrasando su punto de articulación, y le corresponde en castellano actual la grafía J. Otras voces que presentan confusión ortográfica proceden, en su mayor parte, del país vecino: *forrage, bagage* en 1688, y *bagaje* en 1727, aunque alterna en ese mismo año con *equipage*. El sufijo nominal -ATICUM del latín vulgar evoluciona en el francés a -AGE, y -AJE en el castellano (Väänänen, 1975: 83 y 144). No extraña el contagio ortográfico por las innumerables ocasiones en que, a lo largo de nuestra historia, se ha dejado sentir sensiblemente en la lengua el influjo galó. El mismo sufijo encontramos en *village*, préstamo pasajero que convive con *villa*.

Para concluir este repaso al consonantismo de las publicaciones vascas, hagamos breve referencia al tratamiento de los grupos consonánticos. El mes de septiembre nos servirá para inaugurarla, pues ya hace trescientos años conocía una fluctuación similar a la actual (pese a que la Academia haya consentido en nuestros días la simplificación del grupo -pt-). También en la primera etapa de estas publicaciones el tratamiento del grupo parecía quedar a la discreción del impresor, pues de nuevo Aculodi lo mantiene donde Pedro de Huarte lo reduce. En las conservadas de la etapa siguiente, con Pedro de Huarte como impresor único, hallamos la forma *setiembre*; pero, treinta años después, le asalta la duda y escribe ambas formas, *setiembre* y *septiembre*.

Sobre la pronunciación de los grupos consonánticos en las incorporaciones tardías del latín, Rafael Lapesa aclara: "Ni siquiera a fines del siglo XVII existía criterio fijo; el gusto del hablante y la mayor o menor frecuencia del uso eran los factores decisivos" (Lapesa, 1980: 391). No será raro que puedan observarse reducciones donde en el siglo XVIII se asistirá a la recuperación del grupo latino: en 1688 escriben *exitado, salvocondutos, inovado, irrucion*; en pleno XVIII junto a *retratar* (por *retractar*) o *introducion* –que posteriormente reintegrarán el grupo– perviven *prompta, subscrivir, escripto* –más tarde simplificados–. El grupo -th- transcribe cultismos griegos y se respeta en todo el periodo, tanto en las noticias del XVII como en las de 1727-28: *Catholica, cathedral*.

Terminaremos con un breve apunte sobre el uso de la tilde y el empleo de los signos de puntuación. No se documenta ningún signo de interrogación o admiración, y muy esporádicamente se recurre al paréntesis. Un caso en que lo emplea Francisca de Aculodi dista mucho de cumplir la función actual; simplemente es una forma de destacar gráficamente palabras tomadas de otro texto, hasta tal punto que Pedro de Huarte, en otro ejemplar que corresponde a la misma publicación y a la misma fecha, emplea para tal fin la letra cursiva.

Los dos puntos son muy rentables a la hora de dar paso a ideas que explican o insisten en la idea que inmediatamente les precede. El punto, fuera del uso inevitable tras cualquier cifra que se facilite, y el punto y aparte desempeñan funciones similares a las actuales; en cambio, el empleo de la coma, además de diferir, es bastante arbitrario y no hay normas fijas, salvo la de su necesidad tras el primer miembro de dos sintagmas o dos elementos de un mismo sintagma coordinados por la copulativa Y.

No parece Huarte muy aficionado a la colocación de tildes. Perviven aún el acento circunflejo –aquí muy raramente– y el grave –no se eliminará hasta la edición de la *Ortografía académica* de 1741–, que comparte con el agudo su colocación sobre las conjunciones O, E, y sobre la preposición A. Fuera de estos casos, por lo general, se ignora.

BREVE RECAPITULACIÓN

Estas tempranas muestras del periodismo vasco se configuran como productos lingüísticos que se distancian de sus hermanos librescos en varios aspectos: en la rudimentaria fragmentación de espacios, en la multiplicidad de emisores y receptores del mensaje y, por supuesto, en la intencionalidad del escrito. Siguen mostrando su parentesco, en cambio, en los rótulos y datas que se usan para titular, y en unos remotos antecedentes de la entradilla (por su colocación y su función presentadora del texto), aunque, en realidad, están más vinculados a los breves textos introductorios con que se iniciaban los capítulos de libros contemporáneos suyos.

En la elaboración de estos nuevos mensajes, y en general en el mundo de ese primer periodismo, el editor o impresor se convierte en una figura cuasiomnisciente, como sucede en este caso con Pedro de Huarte.

Las cartas son la principal fuente de noticias, y los servicios de correos, el canal informativo por excelencia; por tanto, las ciudades que eran paso obligado de postas o que estaban próximas a los pasos (entre ellas la ciudad de San Sebastián donde se imprimen estas gacetas) se convierten en privilegiadas a la hora de recabar información.

Los grandes hombres de la Iglesia y de la Monarquía son los protagonistas de estos textos, tanto en la vertiente pública como en la vertiente privada. La lengua, más narrativa cuando actúa como espejo de los avatares históricos, relaja el escueto estilo de la información y se vuelve más ornada en la descripción de los acontecimientos más íntimos.

El silencio de puertas adentro y el detalle de la actualidad europea, sobre todo en movimientos bélicos y políticos del momento, explica que la lengua apenas use topónimos de España o del País Vasco, ni personajes públicos de este último entorno, salvo esa óptica española que se desliza en los posesivos y en el contenido de las calificaciones que parece hacer el impresor guipuzcoano.

Por lo demás, cuando se publican las gacetas revisadas (entre 1688 y 1728), la lengua española había salido de los Siglos de Oro, y ultimaba su segundo gran reajuste (ya había experimentado las transformaciones más profundas). Las fluctuaciones inherentes a cualquier

fase de un idioma y las soluciones que iban a triunfar o a fracasar en años posteriores, es decir, los cambios que restan hasta el siglo XX, se pueden apreciar a lo largo de las páginas estudiadas. Estas páginas, como otras con las que comparten el carácter periódico, permiten sorprender a la lengua en su devenir, mejor que las escogidas de la historia literaria, porque, aunque siguen siendo un ejercicio de norma escrita, es quizá el más próximo a la lengua oral de aquellas épocas en las que era imposible el registro de documentos sonoros.